



no 12

# M E T R I C A DESCRIPCION

DE LAS MAGNIFICAS DEMONSTRACIONES,  
y sublimes Fiestas, celebradas en las Ciudades de Granada, y Alhama en los  
Defagravios.

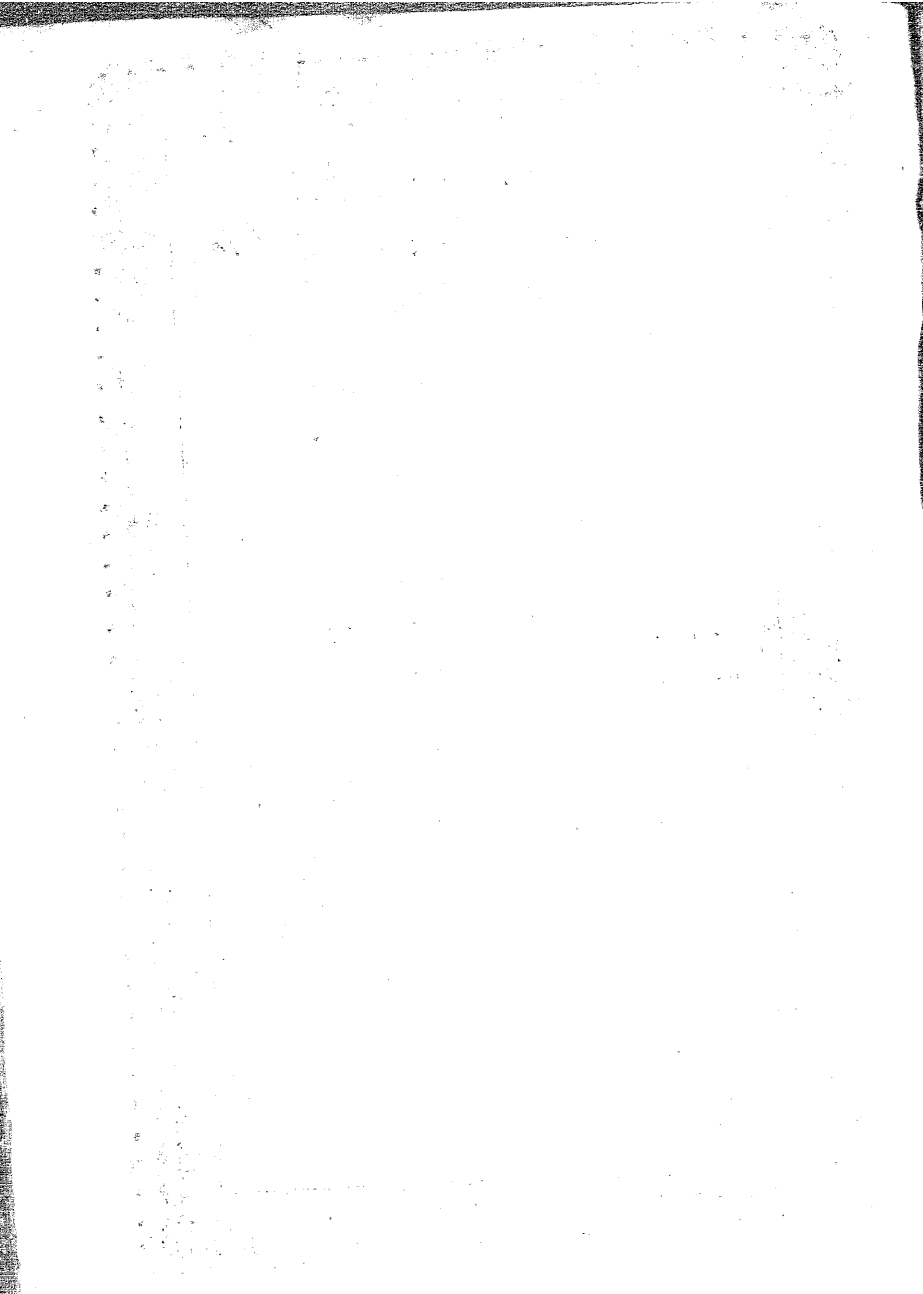
## DEL SS<sup>MO</sup>. SACRAMENTO,

A LOS OPROBRIOS, QUE RECIBIÓ EN EL SACRILEGO robo excurado la noche del día primero de Mayo de este año de 1725. en la Iglesia del Religioso Convento de N. Señora del Carmen Calçado de dicha Ciudad de Alhama, hurtando el Sagrado Copón, en que estava su Magestad Sacramentado, y quitandole su vestido à la misma Señora del Carmen, con otras alhajas de dicha Iglesia.

*ESCRITA*

POR EL LIC. DON THOMAS JOSEPH DE ROA,  
Presbytero, y Abogado en esta Corte.

Con las Aprobaciones, y Licencias ordinarias: En Granada por  
*Andrés Sanchez, Impresor, y Mercader de Libros.*



# DEDICATORIA

A DON *Iñigo de Salzedo*  
*Treviño y Maldonado, Cavallero de el*  
*Orden de Alcántara, Patrono del Reli-*  
*giosísimo Convento de N. Señora de el*  
*Carmen Calçado de la primitiva Ob-*  
*servancia de la insigne Ciudad*  
*de Alhama, &c.*



**N**O dexàra de atribuirse à indiscre-  
 ta osadìa , pretender el corto  
 buelo de mi pluma passar à de-  
 linear los repetidos tymbres , y  
 heroycos honores de vuestra esclarecida  
 progenie ; ya por la Regia estirpe de tu ori-  
 gen ; ya por los copiosos triumphos conse-  
 guidos en la justa defensa de las Catholica  
 Armas ; ya por los sublimes Privilegios, que  
 tan antiquados, y propios goza tu gran-  
 deza : *Cunctas quidem vnde famam captat hu-*  
*manitas, in te geminata sederunt, Patria, Genus,*  
*Instituta præclara, quorum si vnum nobilitatem*  
*complet, in te collecta plus facient, qui non minus*

4.  
*genitalis Soli fortuna resplendes, quam gloria  
stemmatis, & virtutis ornarijs, que dixo Ca-  
Godoro, lib. 1. Variar. Epist. 42.* Porque esto  
con los demás de sus elogios los repite la fa-  
ma en sus aceros, los etculpe el buril en los  
bronces, los refieren los Genealogicos Cata-  
logos en sus rhetoricas Claufulas, que no  
obscurecerán las sombras de los passados  
siglos.

*Nec Iovis ira, nec ignis  
Nec poterit ferrum, nec edax abolere vetustas.*

Este rendido afecto ofrece mi mas hu-  
milde atencion, en la suma de los obsequios  
celebrados en los desagravios de Christo Sa-  
cramentado, y de nuestra Madre, y Señora  
del Carmen, à los oprobrios sacrilegos exe-  
cutados en su Iglesia, de que V. md. es legi-  
timo Patrono; para que gozando su patro-  
cinio, logre sus mayores exaltaciones, que-  
dando à su obediencia, como debo. Grana-  
da, y Junio 21. de 1725.

Humilde Capellan de V. md.

*Lic. D. Thomàs Joseph de Roa.*

5.  
**D**ivino Numen, que en sublimes alas  
De Sagrados Querubes regentéas  
Las Angelicas classes, donde siempre

Indubitables son las consecuencias,  
Generoso, y Magnifico, ilumina

Oy las obscuras sombras de mi idèa;  
Pues el Sabio te aclama en sus discursos,  
Que eres Sol de celeste inteligencia.

Rige el humilde buelo de mi pluma;  
Porque al curso veloz de su carrera,  
Logré à tu proteccion maravillosa,  
Remontandose en fin, hazerse lenguas.

Para explicar en Clausulas Sagradas,  
Para cantar en meretricas cadencias,  
Vnos Agravios, que han pasado à Glorias;  
Vnos oprobrios, que à celestes llegan.

El prodigio mayor de los prodigios,  
Que en el circulo corto de vna Oblez,  
Multiplicando gracias infinitas,  
Echò el resto en la suma mas inmensa.

Y tu, propicia Nave Soberana,  
Que conduxiste de remotas tierras  
Este Pan Eucharistico sublime,  
Que al alma ensalça, que al espiritu eleva.

Sea el norte feliz tu patrocinio  
En mar tan dilatado ; porque pueda  
Llegar à alegre Puerto oy el discurso  
En tan célebre assumpto, en tanta empresa.

Corrió el tiempo, y llegó el primero dia  
De Mayo, à quien la hermosa Primavera  
Le tributa en zafates de esmeraldas,  
La copia de sus flores placenteras.

Mas, ò qué infausta noche pronostica  
El veloz movimiento de la Esphera,  
A vna Ciudad, que supo con su Espada,  
Vencer menguantes Lunas Agarenas!

6.  
A vna excelsa Colonia, que ilustrada  
Con el Regio Estandarte, y Real Vandera  
Del Catholico, y Gran Fernando el Quinto,  
Mantiene en esta Fè sus Fortalezas.  
A la invencible Alhama, pues se vido  
En su apacible sitio (ò triste pena!)  
El fucello horroroso, el caso impio,  
El mayor sacrilegio, infiel tragedia.  
En la noche del mismo claro dia,  
quando predominando las Estrellas,  
Todo es sombras de obscuros lab yrintos,  
Todo es confuso caos en la tierra.  
Dos malvados, iniquos, atrevidos,  
Horribles monstruos de la humana essencia,  
Que sus propios delitos les borraron  
Lo racional, dexandolos por bestias.  
Con cruel osadia, injusto arrojio,  
Excesso, atrevimiento, y con violencia,  
Del Carmelo el Recinto mas Sagrado  
Asaltaron, à impulsos de cautelas.  
Dieronles los cordeles la subida,  
(Que despues les causaron su baxeza)  
Por medio de vna escala mal tornada,  
Al destino infeliz de su influencia.  
Por vna alta ventana se baxaron,  
Todas demonstraciones, todas señas  
De robar y pues afirma el Sacro Texto,  
Ser ladron en no entrando por la puerta.  
La Casa Soberana de Maria,  
La que del Carmen es Patrona, y Reyna,  
Profanaron alevos, violando  
La Inmunitad Sagrada de su Iglesia.  
Vno mas atrevido indecoroso,  
Lobo rapáz, cruel, horrible fiera,  
Con indecente arrojio, infano passo,  
Llegò al Altar, sentandose en su Mesa.

Y quebrantando Fueros, Eſſempciones,  
 Y Privilegios de Divinas Lerras;  
 Abandonando Canones, y Ritos,  
 Del Sagrario raptò la mejor Prenda.  
 Con ſacrilegas manos tomò el Pixis,  
 (O Sagrado Copòn) donde ſe encierra  
 El Pan, que de la Gloria por comida,  
 En nevadas eſpecies ſe franquèa.  
 El Sacramento Altiffimo, del alma  
 Vianda celeftial, que la alimenta;  
 El Teſoro eſcondido, ea que ſe admiran  
 Recopiladas todas las riquezas.  
 Dos Lamparas de plata, vna Tohalla,  
 Que en el Comulgatorio eſtava pueſta,  
 Haſta el Cyric Paſqual, y ſu codicia  
 Mas bien leſdiò de palo, que de cera.  
**A** Maria Santiffima (què aſſombro!)  
 A la que no rocò la Plebe Hebrea,  
 Con diabolica furia desnudaron  
 De ſus Sagradas Veſtiduras Regias.  
 Eſtas prendas, con otras que robaron  
 A el ardid de ſus reprobos conciencias,  
 las ſacaron valiendofe de fogas,  
 que eſtas operaciones no ſon cuerdas.  
 Profugos, temeroſos del delito,  
 De Alhama huyen, por dexarla buelan:  
 Quanto mas ſe retiran à ocultarſe,  
 Al infeliz iuplicio mas ſe acercan.  
 En el Rio Cazin, que ſu diſtancia  
 De la Ciudad ſerà de legua y media,  
 Tuvieron ſu parada; en cuyo ſitio  
 Alegres ponen lo que traen de peſca.  
 El Sagrado Copòn abrieron, donde  
 El Divino Manà venia, y pueſta  
 vna capa en el ſuelo, en ella echaron  
 Las Conſagradas Formas, que en ſi encierra.

8.  
O inaudita maldad ! Despues tomaron  
Con sacrilegas manos estas mesmas  
Admirables Particulas, poniendo  
En el Capillo su Divina Essencia.  
En las claras corrientes de este Rio,  
Que segundo Jordan ya se demuestra,  
Entraron el Copon para labarlo:  
Mas en ellos no pudo aver limpieza.  
Para quando, Señor, las justas iras ?  
Para quando los rayos, las centellas ?  
Para quando el abyfno, que respire  
Los bolcanes, que oculta en sus cabernas?  
Bien se sabe, que à Oza castigaste  
Con pena capital, por la indecencia  
De tocar en el Arca, aun siendo sombra  
De tanto Sacramento de fineza.  
Passaron ya los tiempos de venganças,  
Presentes son los siglos de clemencias;  
Pues ya la Magestad viendose humano,  
De Leon ha passado à ser Oveja.  
A la insigne Granada caminaron,  
Teniendose por ricos con tal Presa;  
Conduciendo el Tesoro, que por carga,  
Venia en vn costal entre la yerba.  
En la noche del dia dos de Mayo,  
Desde quando los jubilos comiençan  
De la preciosa Cruz la Invencion Sacra,  
Por vna Emperatriz piadosa Elena.  
Por el Genil entraron temerosos,  
Donde dieron alli en las Centinelas;  
Y por verde passò quien es el blanco  
Del Catholico amor brillante hoguera.  
Al centro del carifio reverente,  
A la aplaudida, y cèlebre Iliberia  
A Hospedarfe se vino; pues Granada  
Todos los dias le confagra Fiestas.

Los



Los fieros Agresores lo ocultaron  
 Con oflada inaudita estratagemas,  
 Donde estuvo el Señor Sacramentado;  
 Pero su Magestad no manifiesta.  
 Luego que à dos de Mayo el Alva hermosa  
 Puso en fuga al retrén de las Estrellas,  
 Al mirar al Carmelo despojado,  
 La risa convirtió en llorar sus perlas.  
 Reconocióse el robo, y al instante  
 Por la Ciudad de Alhama inteliz nueva  
 Se divulgò, y al llanto, y sentimiento  
 Vn diluvio corria ya de penas.  
 Los nobles Ciudadanos (cada vno  
 Cortesano polytico Mecenas)  
 La admiracion los turba, y diligentes  
 Discretos se vistieron de tristeza.  
 En clamores vozèan las Campauas  
 El horrible deliro de Anathema:  
 Todo fue confusiones, todo ayes,  
 En ellos explicando su dolencia.  
 El Convento vistió funestos lutos,  
 Obscuro quedò el Templo con bayetas,  
 Eclypsadas sus luzes se miraron,  
 Todo fue lobreguez, todo tinieblas.  
 El Carmelo perdiendo su hermosura,  
 Sus Claveles, sus Rosas, y Azuzenas,  
 Sus propios rosicleres, y candores  
 Los convierten en tristes violetas.  
 La siempre Religiosa esclarecida  
 Docta Comunidad, de Penitencia  
 Formò vna Procefsion, que de mirarla,  
 Pudieron ablandarse alli las peñas.  
 Por Escudo seguro, y por Patrona  
 Entre sus hijos iba su Princesa,  
 Con vestido de luto, pues el suyo  
 Le robò la codicia de dos Fieras.

A su querido Esposo va buscando  
 Por las calles, y Plazas, que está cierta  
 Se lo han hurtado, y quiere diligente  
 Con lagrimas comprar tan rica Prenda.  
 Al mirarle tan triste, y lastimosa,  
 Con las voces dezia del Propheta:  
 Atended, y vereis si el dolor mio,  
 Es el mayor dolor, mas grande pena.  
 Con punçantes filicios, con coronas  
 De espinas, con ceniza en las cabeças,  
 Psalmos Penitenciales van rezando,  
 Esperando de Dios su gran clemencia.  
 Toda la Clerecia iba descalça,  
 Todo el Pueblo con raras penitencias,  
 Hasta los Niños iban explicando  
 El grave sentimiento, que les cerca.  
 Ninive penitente transformada  
 Se admitió la Ciudad; pues era fuerza,  
 Que pérdida tan Sacra se sintiesse  
 Al duro golpe de peñasco, y piedra.  
 Despues el Obiervante, y Religioso  
 Convento de Descalços, quien observa  
 Los Santos Institutos de Francisco,  
 Seraphin abrássado amante buela.  
 En Proçesion copiosa de filicios,  
 Disciplinas, abroxos, y cadenas,  
 Manifestò su pena entre suspiros,  
 A Dios suplica, su bondad impetra.  
 Fueron continuandose otras muchas  
 Por el espacio, tiempo, y la carrera  
 De diez y ocho dias, y fue en todas  
 Vn diluvio de angustia, vn mar de pena.  
 Vigilante, y sollicita à este caso  
 La Justicia Ecclesiastica, y la Regia  
 Bulca à los agresores registrando  
 Los poblados, los campos, montes, selvas.

Hasta que el dia Jueves diez y siete  
 Del referido Mayo, en que celebra  
 La Iglesia Militar, ya glorioso  
 Al que el Cielo corona con Estrellas.  
 Al humilde Pasqual, amante fino  
 Del Sacramento Augusto, à quien venera,  
 Siendo su amor tan fixo, que aun difunto:  
 Le dió debido culto, à su presencia.  
 El Esposo Divino, que escondido  
 No entre plumas Seraphicas supremas,  
 Si en indecente sitio, las cortinas  
 corrió à la ocultacion su providencia.  
 Y fue el caso vn prodigio, que este dia  
 En el Campo del Triumpho, donde Feria  
 De animales quadrupedos se trata,  
 Vno de los Reos se hallò en ella.  
 Dos jumentillos puso en el Mercado,  
 Y en vn muy corto precio hizo la venta:  
 De cuyo indicio vn hombre presumió,  
 Que hurtados fuesen, y fue presumpció cierta.  
 O decretos de Dios inscrutables!  
 Pues permitió su alta Omnipotencia,  
 Que vn robo comerido por dos brutos,  
 Fuese manifestado por dos bestias.  
 Y para averiguar si era delito  
 Lo que ya demostraban tales señas,  
 Dando cuenta à Ministros de Justicia,  
 En la Carcel de Corte al Reo encierran.  
 En la misma ocasion, al mismo tiempo,  
 El Cielo se vistió de nubes densas,  
 Con truenos, y relampagos queria  
 Manifestar la Sacra hermosa Prenda.  
 En la Region del ayre transparente  
 Vn fuego se admirò, que de su Esphera  
 Pretendió descender sobre la casa,  
 Donde el Esclavo infiel al Rey encierra.

Llevado el zelo de Justicia heroyca  
 Se registrò la casa, por si en ella  
 Huviesse algun indicio indubitado,  
 Que de delito fuesse fixa prueba.  
 Visitada no hallaron, ni aun en quartos,  
 Bienes algunos, porque està desierta:  
 Siendo assi, que el Tesoro alli escondido,  
 Es valor infinito en que se aprecia.  
 Vno de los Ministros mas curioso,  
 Al tiempo de querer cerrar la puerta,  
 Vido que en la pared vn agujero  
 Cerrado estava assi con vna piedra.  
 Con gozo, y alegria sacò el bulto  
 (Muy tenue en lo exterior) de fina seda,  
 Con vna cinta atado, y llegó el caso.  
 De descubrirse el robo por la hebra.  
 Para vn gorro se dixo lo aplicaba:  
 Y fue recto discurso, y sabia idea;  
 Pues aun siendo ignorante en lo que toma,  
 Dichoso lo ponía en su cabeza.  
 Admirò su atencion ver que en tal casa  
 Huviesse hallado tan preciosa Tela,  
 Hasta que à instancias de otros fue preciso  
 Er poco demonstrar mucha Nobleza.  
 Abrió el Sacro Capillo, y admirados  
 Al registrar las Formas que en si encierra,  
 Temerosos, y humildes dan noticia  
 De su invencion dichosa, y verdadera.  
 Al Templo mas cercano, que alli estava,  
 Al regular Colegio, y Casa excelsa  
 Del Berico Gregorio, que à Granada  
 Enriqueció con dones, y con terras.  
 De el que fue su Pastor, y à su Rebaño  
 Defendió vigilante Centinela,  
 Segundo. Obededon, en cuya Casa  
 En depósito çelebre se queda.

Los Reverendos Padres Regulares  
 Del Colegio aplaudido, à quien las Ciencias  
 Coronan tan copiosas, que sin duda  
 Gloriosa emulacion causan à Athenas.  
 Como amantes Sagrados le consagran  
 Sacrificios, y aplausos en las Fiestas,  
 Que al termino, y espacio de diez dias,  
 En el Sacro deposito se muestra.

La Religiosa, insigne, esclarecida  
 Familia de Guzmán fue la primera,  
 Se obitentò generosa, haziendo alarde  
 De su sablime, y gran magnificencia:  
 Celebrando al Señor Sacramentado,  
 De Gregorio en su Casa antigua Iglesia;  
 Y en pluma de Thomàs su Doctor Angel,  
 Manifestò sus claras consequencias.

Asimifino otras Sacras Religiones,  
 Con fino amor, y exacta reverencia,  
 Continuaron los debidos cultos,  
 Y en festivos aplausos mas se elevan.

Corona fue de tanta Fiesta insigne  
 La Ciudad de Granada illustre excelsa,  
 Pues tiene el Patronato esclarecido  
 Del Colegio, su Casa, y de su Iglesia.

A la triste, afligida, y noble Alhama,  
 Desconsolada ya à tan larga ausencia,  
 El dia diez y ocho llegó el Proprio  
 Del bien de que se hallaba muy athena.

Y admirada à la nueva tan felice  
 Los lutos quita, en los lamentos essa,  
 Todos son parabienes, todos gozos,  
 Pues el bien se les entra por las puerras.

En acciones de gracias vigilantes,  
 Sus afectos consagran à la inmensa  
 Magestad, por lograr su zelo activo  
 La invencion de Divina Sacra Prenda.

14.  
La devocion formò luego al instante  
Proçesion General, desde la Iglesia  
Mayor de la Ciudad, hasta el Convento,  
Porque el Carmen reciba enhorabuenas.  
Artificiosos fuegos dispararon,  
En formados Castillos, Fortalezas,  
Que Bulcano previno, donde puso  
Los incendios, y truenos de sus Piezas.  
En repartidas Mascaras se vido  
Vna apacible hermosa Primavera,  
Objeto delectable de la vista,  
En las costosas galas que franquean.  
En jocosas figuras otras huvo.  
No contrarias corrian, sino opuestas,  
Que en lo vario se admira la armonia,  
Y lo grato se vè en la diferencia.  
De referir omite aora la pluma  
Otras muchas distintas, que vozèa  
El Clarin de la Fama; pues sin duda  
Fuera la digressiõ mayor molestia.  
El Señor Illustrisimo Arçobispo,  
Heroÿca proteccion, firme defensa,  
Argos tan perspicaz, que aun lo futuro  
Su exacta Dignidad previene, y zela.  
Gloria del siglo, de Granada tymbre,  
Lauro felice de Sagradas Letras,  
Emulacion del docto Arcopago,  
Emporio insigne de mayor Minerva.  
Previendo en su dictamen recto, y justo  
De la ocasion las raras contingencias,  
Decretò en el Consejo de su Estado,  
Se escusassen los riesgos, y tormentas.  
Dispuso que en vn Plauitro, ò rico Coche,  
Se conduxesse à la Deydad Suprema  
A la Ciudad de Alhama; porque quede  
Restituido à su elevada Iglesia.

Discurso tan discreto prevenido,  
 Que à ser en Procèsion, las siete leguas  
 Se pobláran de pechos Granadinos,  
 Dexando la Ciudad toda desierta.  
 Y así el dia que en Mayo se contaba  
 Veinte y quatro del mes florido, llega  
 A las Puertas del Templo de Gregorio  
 Vna Carroza ya à servir de Esphera.  
 De las robadas Formas se sacaron  
 Algunas, que con suma reverencia  
 En el Pixis de oro se colocan,  
 Entregandose al Preste que las lleva.  
 Diferentes Antorchas repartidas  
 En Astros de lucida, y blanca cera,  
 Iban cercando la véloz Carroza,  
 Sirviendoles sus luzes ya de Estrellas.  
 Sin embargo de ser en esta forma  
 La Sacra conduccion, la gente buela  
 Siguiendo al Rey rriumphance, y sus afectos  
 Obsequiosos le rinden por ofrenda.  
 Los Campos en alfombras de esmeraldas,  
 Le ofrecen al Dios Pan continuas fiestas,  
 Los Valles sus floridos ramillerés,  
 Y sus rubias espigas dan las Vegas.  
 El dia veinte y cinco llegó à Alhama  
 En la Carroza el Sol de inteligencia,  
 Saliendo à recibirlo el Pueblo heroyco  
 Con luzes, desde el sitio de dos leguas.  
 Con aplausos de Esquadras Militares  
 Le hazé salva al Dios Marte, q en paz entra,  
 Rindiendole las armas victoriosas,  
 Y aunque se vé disparan siempre aciertan.  
 Con rostro alegre, con semblante hermoso,  
 Salíó al receebimiento la Princesa  
 MARIA Soberana, que à su Hijo  
 Dà à entender, que el fervor se lo presenta.

16.  
O singular Prodigio! Por tres vezes  
La Corona se cae, que tiene puesta;  
La autoridad de muchos afirmando,  
Estava afiançada la Diadema.  
Dando à entender en caso tan notorio,  
Mostaba el rendimiento, y obediencia  
A su Divino Hijo; pues Glorioso,  
Y Triunphante en Alhama vè que entra.  
En la Iglesia Mayor se deposita,  
Hasta que en Proceſſion ſolemne pueda  
Al Convento feliz reſtituirſe,  
Con jubilo, con fauſto, y con grandeza.  
Subſtanciado el Proceſſo de la cauſa  
Contra los delinquentes, en la Regia,  
Y gran Chancilleria ſus Lycurgos  
Doctos Juezes, pronuncian la ſentencia.  
Al Reo encarcelado Joſeph Ibañez,  
Por el robo ſacrilego condenan  
En pena capital, que en vna horca  
Se cunpla ſin embargo en Plaza Nueva.  
Y que deſpues en quartos dividido,  
Se ponga por caminos, y por ſendas,  
Y en Alhama (ſirviendo de eſcarmiento)  
Vna mano ſe eſcarpie, y la cabeça.  
A vna muger condenan, que en el robo,  
Por averlo eſcondido, ſe hizo Rea,  
A publica verguença con azores,  
A eſpaldas los echò, que bien le peſa.  
El dia veinte y cinco, que fue el miſmo,  
Que glorioſa llegò la Sacra Alteza  
De Dios Sacramentado à Alhama inſigne,  
Se executò en Granada la ſentencia.  
Dia propio en que el Orden Carmelita,  
Por ſus Ritos Canonicos celebra  
A la Eſtarica Flor de toda Italia,  
Al prodigio admirable de Florencia.



A la Myſtica Virgen vigilante,  
 Y precioſa Maria Magdalena  
 De Paziz, el honor de ſu gran Caſa,  
 Y de ſu Religion celeſte prenda.  
 En Gibraltar, en Zenta, y otros Reynos,  
 De ſu culpa arraſtrando la cadena  
 Ha eſtado el compañero, hafta que en Lorca  
 Juſticia diligente le ſopreſſa.  
 El Señor Illuſtriſſimo Arçobispo  
 Ordenó, que en el dia que ſe cuenta  
 Veinte y ſiete de Mayo, ſe celebre  
 General Proceſſion por mas grandeza.  
 Publicaronſe luzes, luminarias,  
 Para la noche antes de la Fieſta,  
 Que ſe obſervò, mirandole en las calles  
 Vn nuevo Firmamento ya de Eſtrelas.  
 El eſpacioſo Templo Soberano  
 De la fragrante candida Azuzena  
 Del Carmen, mas florido con ſu adorno,  
 Se admirò vna viſtoſa Primavera.  
 La eſtacion dilatada fue brillante,  
 Zodiaco admirable de otra Eſphera;  
 Pues paſſaba por el mas victorioſo  
 Divino Sol, con luzes de clemencia.  
 El Zacatin ſe vido, que obeliſco  
 Se obſtentò en lo viſtoſo de ſus telas,  
 Y en floridos quarteles hizo alarde  
 De Roſas, de Claveles, de Azuzenas.  
 En repartidos ſitios ſe miraron  
 Altares adornados con diverſas  
 Imagenes tan propias, que Liſipo,  
 A ſu entender, por vivas las tuviera.  
 Vn Altar ſe erigió en la Plateria,  
 Con tanta plata dividida en piezas,  
 Que el Potoſi parece tributaba  
 Lo eſtimable, y precioſo de ſus venas.

En otros sitios se admirò en sus Fuentes,  
 En crystales que arrojan placenteras,  
 Baxar entre penachos de candores.  
 Precioso aljofar, generosas perlas.  
 Empalizadas firmes huvo, donde  
 En tapizes se vieron las proezas  
 De Alexandro, de Hercules, de Vlises,  
 Y otras que el Gentilissimo pinta, y quenta.  
 El dia veinte y siete por la tarde,  
 Quando el Astro Solar, quarto Planeta,  
 Desde el Zenit baxaba à los Palacios  
 De Neptuno siguiendo su carrera.  
 Saliò la Proceesion ya referida,  
 Del Templo de Gregorio, y Casa mesma,  
 Dando principio así las altas Cruzes  
 Parroquiales de todas sus Iglesias.  
 Seguianse las Sacras Religiones  
 Descalças, y Calçadas, y entre estas  
 Quatro distintas Danças, que sus galas  
 Eran de cada vna, vna Floresta.  
 La Clerecia docta profesuia,  
 Y despues el Cabildo de la excelsa  
 Metropoli, que es centro firme, y fixo  
 De virtudes, de honores, y de ciencias.  
 Baxo de rico Palio el Pan Divino,  
 Que à Granada abundancias le franquea,  
 En el Sacro Copòn và disfrazado,  
 Aunque su amor à todos manifiesta.  
 Con el Cabildo illustre, el Pastor Sabio,  
 Y magnifico iba, en donde expresa  
 Su ser voroso afecto en los elogios,  
 Que el Sacramento Alrissimo en sí encierra.  
 La Ciudad siempre noble, y siempre insigne  
 Sigue la Proceesion con reverencia,  
 Obsequiando al Señor, que aqui escondido  
 Estava, el que no cabe en Cielo, y tierra.

A la Iglesia del Carmen opulento  
 La Proceſion llegó, donde la Prenda  
 De la futura Gloria ſe coloca,  
 En virtud de ſu Real ſífica entrega.  
 El dia veinte y ocho del florido  
 Mayo, la victiſſima primera  
 Celebrò el Illuſtriſſimo Cabildo,  
 Con ſu muy digna Myſtica Cabeça.  
 Docto Panegyriſta del aplauſo,  
 Obſequioſo le viò la mas ligera  
 Aguila perſpicáz, que ſin deſmayos  
 Eucharíſticas luzes mira, y quenta.  
 Tan abundante en fraſes, y en conceptos,  
 Tan copioſo en virtudes, y en las ciencias,  
 Que inſigne Antagoniſta ſiempre alcança,  
 En circoſ literarios, Palma cierta.  
 Fueron continuandoſe los Sacros  
 Holocauſtos glorioſos, y las Fieſtas:  
 En los propicios cultos tan debidos,  
 Al que todo es Bondad, todo es Clemencia.  
 El Religioſo, Docto, y Obſervante  
 Convento de continua Penitencia,  
 Que aunque Tercero en nombre, è Inſtituto,  
 Es primero en Seraphicas Eſcuelas.  
 Generoſo diſpuſo, que ya el Carmen  
 Sus Deſagravios vieſſe de la ofenſa,  
 Tan ſacrilegamente cometida  
 En ſu manſion florida, y ſiempre amena.  
 Y aſi en Comunidad desde ſu Caſa  
 Vá luciendo, y llevando entre ſi meſma,  
 Seis humanados Angeles, que iban  
 Compendios de las galas, y riquezas.  
 En las manos traian myſterioſos,  
 Caliz vno, otro Hoſtia, otro Patena,  
 Purificador, Hijueta, y Corporales,  
 Los demás cada vno feliz lleva.

Con reverente culto, y alegria  
 Dió principio à la Víctima incruenta,  
 Y en acordes, y sacras melodías  
 Musicos Amphiones les alternan.  
 Orador eloquente de este Fausto  
 Con sus plumas Seraphicas se eleva,  
 Remontandose vñano en los discursos,  
 Y en rectoricas clausulas mas buela.  
 En el Marínol gravados sus loores,  
 La propria fama ya veloz numera;  
 Porque aplausos le rindan desde el Dauro,  
 Hasta el claro Pactolo en sus Riberas.  
 El dia del Glorioso Rey Fernando,  
 Que en esplendidos Astros ya gobierna,  
 De la España Corona mas sublime,  
 Y de la Fè Catholica defensa.  
 El Magnifico, Augusto, y Real Acuerdo,  
 Tribunal justo de celeste Astrea,  
 Al Sagrado Holocausto, y Sacrificio  
 Assistió reverente con su Alteza.  
 Rectorico Orador fue vn Terruliano,  
 Tan hijo de su Padre el gran Propheta,  
 Que de Elias al zelo de sus voces,  
 Ha logrado à alcançar su viva herencia.  
 Siendo obsequios de Corte, era preciso,  
 Que en polyticas clausulas prevenga  
 Del agravios debidos de justicia,  
 A Magestad Divina de Clemencia.  
 La mejor Compañia Jesuita  
 Exornado Lycéo de las ciencias,  
 Que del fuego amoroso de Loyola  
 Desciende en luzes, y se ve en centellas.  
 Mostrando su atencion siempre aplaudida,  
 Diligente del Carmen la Floresta  
 La sublime en favores tan copiosos,  
 Que el Guarismo añ no alcaga à rara quenta.

Vnos niños, que à Adonis dan embidias,  
 Con copiosos adornos, y preséas  
 Iban, à quien Zeylan diamantes daba,  
 Y Amphitrite entre nacar les dió perlas.  
 Con lucidas Antorchas refulgentes  
 De candida labrada, y blanca cera,  
 Asistentes se vieron todo el tiempo,  
 Que la Victima Sacra se celebra.  
 La Cathedra Evangelica exaltada  
 Se admitió en este dia, que opulenta  
 En Eximias doctrinas, pudo insignie  
 Ser de las Ciencias todas la Maestra.  
 Siendo su Orador sabio, y eloquente,  
 Quien à las doctas clases de Minerva,  
 Generoso reparte sus discursos,  
 Sus estudios copiosos regentea.  
 A todos los festejos fue Corona  
 La mas esclarecida, augusta, excelsa  
 Familia Carmelita; porque siempre  
 Darle cultos à Dios es de su cuenta.  
 Asistió con su afecto cortesano  
 El heroyco congreso de Nobleza;  
 Pues es en tanta copia su hidalguia,  
 Que al Carmelo reparte sus franquezas.  
 Si de Arhenas logró el Arcopagita  
 El lauro, y Magisterio de las Ciencias:  
 Este dia el aplauso ha conseguido  
 Otro por su Oracion sabia, y discreta.  
 Sublime Gyrafol del mejor Carmen,  
 Que al Sol le sigue, que à sus luzes buela,  
 Y en el fuego Eucharistico abrássado,  
 renace Fenix para vida eterna.  
 Las Seraphicas hijas de Francisco,  
 Que en el Angel por Angeles se cuentan,  
 Con los Sacros Fragmentos que han logrado,  
 Se hallan ricas con voto de pobreza.

Celebraron amantes Mariposas  
 A las Divinas Formas tanta fiesta,  
 Que en su Fè, y devocion recopiladas  
 Estuvieron aplauso, y reverencia.  
 Laureado Doctor en los Teatros,  
 El compendio sublime de las Ciencias;  
 Pues la Angelica, Escotica, y Eximia  
 Comprehende su ingenio, y sutileza.  
 Orador eloquente fue quien supo,  
 Como humilde Francisco, con destreza,  
 Dexando conveniencias oportunas,  
 Renunciar Dignidades, y Prebendas.  
 En el Angel Custodio, en la Custodia  
 De oro, y plata entre finas vidrieras,  
 Las Sacrosantas Formas se colocan  
 En el Coro, por ser memoria eterna.  
 Las demás han quedado repartidas,  
 En el Sagrario de esta Santa Iglesia,  
 En San Gregorio, el Carmen, y en Alhama  
 En el Convento, y la Parroquia mesma.  
 Aunque cesò el periodo aplaudido  
 De estas demonstraciones tan supremas,  
 No dà fin el afecto à tantas glorias,  
 Pues como esta sin limites no cessa.  
 En la Ciudad de Alhama, el mismo dia  
 Veinte y siete de Mayo, vna opulenta  
 Procecion se formò muy prodigiola,  
 De elevacion de afectos fue compuesta.  
 De la Iglesia Mayor salió, llevando  
 Al robado Señor, que iba de veras  
 Robando coraçones de los Fieles,  
 De gracia, y de cariño, y no de fuerça.  
 A su antiguo Palacio, que es la Casa  
 Del Carmelo feliz, triumphante llega  
 A tomar possession; pues despojado  
 Estava por tyranica violencia.

Desde el Domingo dia diez de Junio,  
 Dieron principio las vistosas Fiestas  
 En el Sacro Convento, y à porfia,  
 Por lucir cada vno mas se alienta.  
 La Clerecia insigne, el gran Convento  
 De San Pasqual Baylón, donde las letras,  
 En reciproca vnion con las virtudes,  
 Siempre se han admirado placenteras.  
 Devotas Cofradias, y Hermandades,  
 Mostrando voluntades opulentas,  
 Celebran cultos, consagrando humildes  
 Víctimas al Señor de Cielo, y tierra.  
 Viendose en ingeniosos aparatos,  
 En enigmas, en versos, y en Poemas  
 Los Cerramenes lyricos, que el Arte  
 Propuso en tan conformes controverfias.  
 Distintas, y diversas noches hubo  
 Tanta copia de fuegos en el Erna,  
 Que el cariño encendió; que los cohetes  
 Subian por el ayre à fer comeras.  
 En Olympicos juegos cortesianos  
 La Maeftança dió vistosas muefttras,  
 En ligeros Buzefalos, que al Euro  
 Podian alcançar en sus carreras.  
 Otro dia en el Colo supeditan  
 De Animales feroces la sobervia,  
 Y al impulso de azeros afitados,  
 Lo siente el pino, y falta la madera.  
 No se dà fin, aunque se dió al aplauso;  
 Pues se ve permanentè en la ligera  
 Digressiõ de los tiempos su memoria,  
 Que no podran borrar aguas lethéas.  
 Para que informe al Orbe alada Fama  
 Tantos célebres Cultos, tantas Regias  
 Demonstraciones Sacras, que el Guarifino  
 En sus quadernos candidos numera.

24  
Y tu, Monarca excelso, y fino Amante,  
Que porque el nombre logre tus grandezas,  
En especies de Pan le multiplicas  
Tu Divina humanada Real presencia.  
Hallandose en vn punto indivisible,  
Magestad que no cabe en las Esferas;  
Pues Amor, y Poder siendo infinito,  
Todo lo facilita en sus finezas.  
Generoso perdona los defectos  
Del rumbo, y digression de pluma inepta,  
Que no alcanza el discurso à lo sublime,  
Quando incomprehensible es la materia.  
La arencion cortelana Granadina,  
Y de Alhama la exacta reverencia,  
En acciones de gracias te confagran,  
Cordiales afectos por ofendas.  
Siempre maravilloso en tus prodigios  
En este Santo Año nos demuestras,  
En España las Pazes deseadas,  
En los Campos copiosas las cosechas.  
Y tu, Piadosa Madre, que del Carmen  
Eres la Celestial propria Amaltèa,  
Y à tu Real Proteccion logran tus Flores  
Al Impyreo passar à ser Estrellas:  
Goza entre las delicias del Divino  
Sacramentado Pan, felice, y quieta  
Su possession dichosa, pues lo has visto  
Restituido ya à tu Estancia amena.  
Donde por la carrera de los siglos  
La Catholica Fè enfaçado vea,  
Sin el riesgo de agravios, ni de oprobrios,  
De iniquas gentes, de malvadas Sectas.  
Y pues eres la fuerte, valerosa,  
Invencible feliz Pantefilea,  
Vence, triumphas, destruyes, y avassalla  
Enemigas Esquadras de la Iglesia.

\* \*

F I N.

\* \*



